

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamin

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazul Offset

Quito-Ecuador, diciembre del 2004

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Los callejones oscuros del TLC / 7-20

Marco Romero Cevallos

Historia de una acusación (por el momento) abortada:

actores y motivaciones / 21-38

Fernando Bustamante

Conflictividad socio – política / 39-46

Julio-Octubre 2004

TEMA CENTRAL

Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador / 47-62

Jeannette Sánchez

Formación de los condicionantes económicos para las migraciones internacionales / 63-88

Saskia Sassen

Migrantes ecuatorianas en Madrid: Reconstruyendo identidades de género / 89-102

Heike Wagner

Ascendiendo en la “escala agrícola”: movilidad social y motivaciones migratorias / 103-120

Diane C. Bates y Thomas K. Rudel

Relaciones de género entre migrantes ecuatorianos en el nuevo contexto de “la Rambla”, Murcia: Un acercamiento desde la Antropología / 121-152

Pilar López Rodríguez -Gironés

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor,

Municipio de San Sebastián, el Salvador / 153-184

Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortíz, Claudia Marina Silva, Lilian Vega

DEBATE AGRARIO

La comunidad campesino/indígena como sujeto socioterritorial / 185-206

Hernán Ibarra

Formación y transmisión de precios en la cadena agroalimenticia
trigo-harina-pan / 207-234

George Sánchez Quispe y Katia Carrillo San Martín

ANÁLISIS

Los misioneros salesianos y el movimiento indígena de Cotopaxi,
1970-2004 / 235-268

Carmen Martínez Novo

"La 'nacionalización' y 'rocolización' del pasillo ecuatoriano" / 269-282

Ketty Wong

RESEÑAS

Pablo Ospina / 283-286

Hernán Ibarra / 287-288

Juan Fernando Regalado / 289-290

¿Pueden las remesas comprar el futuro?

Estudio realizado en el cantón San José de la Labor, Municipio de San Sebastián, el Salvador*

*Blanca Mirna Benavides, Xenia Ortiz,
Claudia Marina Silva, Lilian Vega*

Las remesas, que son el producto de los trabajadores migrantes, están rodeadas de mitos. Uno de los más importantes es que éstas pueden contribuir a mejorar el bienestar de los hogares que las reciben, sacándolos de la pobreza.

La migración es un fenómeno complejo que va más allá del envío de remesas. En esta temática están de fondo las relaciones y los procesos que se establecen en torno a los movimientos migratorios, así como las causas y los efectos que estos movimientos implican para la comunidad de origen de los migrantes. La historia de la migración siempre ha estado asociada de alguna manera a factores económicos de tipo negativo; en otras palabras, a la falta de oportunidades para alcanzar un nivel de vida aceptable para las familias con migrantes. En El Salvador, este hecho marca mucho de la motivación que presentan las personas que deciden migrar, de tal manera que se configura un escenario en el que se crea una especie de mito según el cual las re-

mesas pueden sacar a los salvadoreños de la pobreza.

El impacto de las remesas que envían los migrantes puede verse tanto a escala macroeconómica como al interior de los hogares. En el año 2001, el Gobierno salvadoreño decidió dolarizar la economía apoyándose en el argumento, entre otros de que las remesas permitirían contar con suficientes reservas en dólares como para sustituir la moneda nacional (el colón) por el dólar estadounidense. Esta situación se vio respaldada por el constante y creciente flujo de remesas que desde la década de los noventa llegan al país, hasta el punto que, según el Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR; 2002), el ingreso de remesas para el año 2001 representó el 13.6% del Producto Interno

* Este artículo apareció en el Volumen **Desarrollo Económico Local en Centro América**; Guillermo Lathrop y Juan Pablo Pérez Sáinz, edit. FLACSO-Costa Rica.

Bruto (PIB). La anterior cifra permite comprender la preocupación del Estado salvadoreño por impulsar políticas encaminadas a darles estabilidad a los connacionales en Estados Unidos y, con ello, asegurar al menos el mantenimiento del flujo actual de divisas que ingresan en el país gracias al envío de remesas. En esta línea se mueven las negociaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores para ampliar los programas temporales de permanencia de los migrantes salvadoreños en los Estados Unidos; así como la creación de instancias para la atención de la comunidad migrante, como, por ejemplo, la Dirección de Atención a la Comunidad en el Exterior, adscrita a dicho Ministerio.

Al interior de los hogares, los recursos que envían los migrantes a sus familiares entran con el país en forma monetaria o en especies (zapatos, ropa, medicinas, juguetes, etc.). Los emisores de este tipo de recursos son familiares y en ocasiones grupos o asociaciones de migrantes que velan por garantizar el bienestar comunitario. En este contexto, la migración y específicamente las remesas actúan en doble vía: por un lado, las remesas familiares contribuyen a mejorar las condiciones de vida de los que se han quedado en el país; por otra parte, la existencia de asociaciones que envían remesas colectivas satisfacen necesidades básicas en el ámbito comunitario. Esta situación muestra una dinámica donde más allá del impacto económico de las remesas, la migración es un proceso que está configurando nuevos liderazgos, los que a su vez asumen responsabilidades que el Estado no realiza por diferentes razones. Pero no siempre y en

todos los casos las remesas son suficientes para salir de la pobreza, pues las instituciones estatales deben ser las principales encargadas de impulsar el desarrollo con el fin de garantizar el bienestar de la población.

En el contexto descrito, se plantea el reto de realizar investigaciones empíricas encaminadas a conocer como las remesas influyen en los hogares que las reciben. A partir de esta inquietud, el estudio que se propone presenta el caso del cantón San José La Labor, perteneciente al municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente. Como en otras áreas rurales de El Salvador, muchos habitantes de esta comunidad han buscado como estrategia para salir de la pobreza la migración transnacional, cuya consecuencia ha sido el envío de remesas a los familiares que se han quedado. Además, esta comunidad es favorecida por el envío de remesas colectivas, canalizadas por grupos de migrantes residentes en los EE. UU. En concreto, la investigación que se presenta a lo largo de las siguientes páginas es un pequeño esfuerzo para constatar si el envío de remesas que lleva aparejado la migración transnacional está impactando de forma positiva en las condiciones de vida de la comunidad y en el bienestar de los hogares que reciben remesas, en términos de cambios en los patrones de consumo. Ello significa partir de la premisa de que los hogares con migrantes del cantón La Labor tienen un recurso adicional, gracias a percepción de remesas, que les permite aumentar la cantidad y calidad de bienes y servicios que consumen, generar ahorro, acceder a un crédito o hacer algún tipo de inver-

sión, comprando de esta manera su futuro.

Los resultados de la investigación se presentan de la siguiente manera: en el primer apartado se plantean la problemática, objetivo general e hipótesis de investigación; en el segundo se contextualiza y caracteriza el caso de estudio; en la tercera sección se realizan diversos análisis estadísticos bivariados, con el fin de aproximarnos cuantitativamente a la problemática de estudio; en el cuarto apartado se realiza un análisis de la pobreza y se abordan cualitativamente los patrones de consumo de los hogares de la comunidad; y, finalmente, en la quinta sección, se realiza un análisis multivariado resumen del bienestar de los hogares del cantón. Asimismo, el presente estudio incorpora unas breves conclusiones con los hallazgos analíticos más significativos.

Problemática de investigación

“En nuestro país, uno de cada cuatro ciudadanos salvadoreños viven fuera de las fronteras. Ya la segunda y tercera ciudad con más salvadoreños en el mundo no están más dentro de la frontera de El Salvador, sino que se encuentran en el exterior” (Héctor Dada, Ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador, 2000). Las palabras de este funcionario muestran la magnitud del flujo de migrantes que dejan el país en busca de mejores oportunidades de vida; y este hecho es lo que permite el elevado y constante flujo de remesas hacia El Sal-

vador, una de las expresiones, quizás la más visible, de la migración. Es durante la década de los noventas que este flujo se vuelve más notorio, contribuyendo a mantener a flote la macro y micro economía salvadoreña. Pero detrás de esta expresión hay procesos económicos, políticos, sociales y culturales que están transformándose a partir de los movimientos migratorios. La migración, vista por el lado de la exportación de mano de obra, es un proceso de supervivencia familiar a través del cual El Salvador está insertándose en la globalización; situación que encuentra terreno fértil en un modelo socio-económico inequitativo que dificulta el desarrollo humano de la mayoría de sus habitantes.

Actualmente, las remesas, que son el producto del trabajo de los migrantes salvadoreños, ingresan impactando a escala nacional, local y familiar. En el año 2001 el total de remesas enviadas al país fue de US \$1 935,2 millones de dólares, lo que equivale al 13,6% del PIB de El Salvador (BCR; 2002)¹. Esto a su vez implica que las divisas obtenidas por remesas superaron las exportaciones de café y maquila, las otras dos actividades económicas en las que se sustenta la captación de divisas del país. Por otro lado, en el ámbito local se conoce la existencia de remesas colectivas, cuyos recursos van destinados, en muchos casos, a satisfacer necesidades básicas de alguna comunidad, casi siempre la del lugar de origen del grupo de personas que se organiza para enviarlas. Pero el tipo de remesas que está

1 Comunicado de prensa del Banco Central de Reservas de El Salvador (BCR), enero del 2002 (véase en la página web: www.bcr.gb.sv).

más documentado son las familiares, cuyos recursos van destinados específicamente a proveer a los hogares de ingresos y bienes extras, lo que a su vez permite mejorar el nivel de vida en relación con el que se tenía antes de la migración de alguno de sus miembros.

Una de las preocupaciones básicas de los especialistas sobre el tema de la migración es el uso productivo de las remesas. Según Torres (2000), "por uso productivo de las remesas se entiende aquel que va aparejado con el ahorro y la inversión, aunque a veces se extiende el concepto a otros gastos como los de educación y salud". Pero en muchos de los casos, las remesas no van destinadas a inversión, sino a consumo. Es por ello, que este autor sostiene que "es un hecho que la mayor parte de los ingresos por remesas se destina al consumo". Para confirmar tal hecho se apoya en datos recolectados en México en 1996 y en la República Dominicana en 1997. En el primer país, el consumo era del 77% y la inversión de 23%, mientras que en República Dominicana el consumo era de 85% y la inversión del 15%. Esto da una idea de la utilización de las remesas en los hogares de ambos países.

En El Salvador, la contribución de las remesas en los diversos ámbitos está llena de mitos, uno de los más importantes es que éstas pueden sacar de la pobreza a los hogares que las reciben. De ahí que el presente estudio tenga como uno de los objetivos principales conocer si las remesas que reciben los hogares del cantón La Labor les permiten tener ingresos adicionales que contribuyan a satisfacer las necesidades básicas

de las familias con migrantes, posibilitando de esta manera salir del círculo de la pobreza en que se desenvuelven. Lo anterior se analizará conceptualizando el bienestar de los hogares en términos de patrones de consumo, diferenciando entre hogares con migrantes receptores de remesas y hogares sin migrantes.

Hipótesis de investigación

Con base en la problemática y objetivo principal de la investigación se establece como hipótesis general del presente estudio la siguiente:

En el cantón de La Labor los hogares con migrantes tienen un recurso adicional que les permite tener patrones de consumo diferentes a los hogares sin migrantes.

Lo anterior implica que si los hogares perciben un aumento más o menos constante de sus ingresos gracias a las remesas que los familiares migrantes les envían desde el exterior, también podrán tomar decisiones relacionadas con la distribución de sus gastos entre el consumo presente y el consumo futuro, destinando parte de sus recursos al ahorro, y en el mejor de los casos, a la inversión. En términos del economista Rivera Campos (2002): "entre mayor es el ingreso por remesas familiares, mayor será el monto que [el hogar] podrá gastar tanto en consumo como ahorro".

Para objeto de este estudio, se entiende por *hogar* al grupo de personas que comparten un mismo lote y cuyo gasto o consumo en alimentación es común. Un *hogar con migrantes* es aquella unidad doméstica que posee al me-

nos un familiar fuera del país, el cual mantiene contacto con alguno de los miembros del hogar, quien recibe remesas en forma de dinero o en especie (ropa, electrodomésticos, zapatos, etc.). Por otra parte, el *consumo* se refiere a aquel gasto corriente que un hogar realiza en bienes y servicios y que no constituyen una inversión para éste. El consumo excluye, por tanto, los gastos efectuados por ejemplo en compra o mejoramiento de vivienda, animales de granja, como vacas, cerdos o aves de corral o maquinaria de labores; e incluye los gastos efectuados en alimentación, servicios (como agua potable, energía eléctrica, telefonía, etc.) electrodomésticos (como televisor, cocina y similares), alquiler de vivienda, salud y educación, entre otros.

En este trabajo el *ahorro* se refiere a la cantidad de dinero en efectivo almacenado en la vivienda o en una cuenta del sistema bancario u otra institución similar, así como a los animales o bienes susceptibles de ser considerados como reserva de valor y convertibles de manera rápida en dinero en efectivo (característica que se conoce como liquidez). Lo anterior significa que el ahorro se divide en financiero y en especie. Asimismo, se considera como *inversión* todo aquel gasto que el hogar realiza aumentando el capital con que cuenta; es decir, el ingreso total de los hogares

menos el gasto en consumo. Esta definición a su vez necesita indicar que el *capital* es todo aquello que aumenta la probabilidad de generar ingresos futuros. Este se subdivide en financiero, físico y humano. El primero se refiere a la posibilidad de ahorrar, en el sentido amplio de la palabra²; es decir, al ahorro por medio de dinero en efectivo en la misma unidad habitacional, la existencia de una cuenta bancaria (de cualquier tipo) y la existencia de animales y/o granos básicos susceptibles de ser vendidos y generar dinero en efectivo rápidamente³.

Por otro lado, en este estudio el capital físico se refiere principalmente a la vivienda; aunque se incluye también el terreno en que se encuentra ésta, vehículos automotores, bombas de agua o para fumigar, así como electrodomésticos susceptibles de ser utilizados para generar ingresos, como refrigeradoras o máquinas de coser. Por último, el capital humano obedece a todo aquello que eleva la capacidad productiva de las personas, como un mayor nivel educativo o un mejor estado nutricional y de salud en general.

Los patrones de consumo de los hogares se vinculan a las propensiones marginales a consumir, ahorrar e invertir que éstos revelan; es decir, el análisis de los hábitos en la distribución del ingreso total entre el consumo, el ahorro y

2 Conforme al Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2001), el ahorro estaría incluido en el capital físico-financiero, el cual incluye la infraestructura básica así como el ahorro disponible para financiar la inversión. Para efectos analíticos en este estudio, se separa el ahorro de la inversión.

3 La inclusión de animales como aves de corral, ganado (vacuno, porcino y caballar) así como granos básicos se realizó debido a la característica rural de la comunidad.

la inversión actuales permitirá hacer determinadas prognosis del gasto de los hogares en el futuro (consumo e inversión en el futuro). Por ejemplo: una mayor propensión a invertir en educación en el presente, sin que con ello se sacrifiquen los niveles actuales de bienestar de los hogares, puede significar una mayor renta o ingreso per cápita en el futuro, y por lo tanto mayores posibilidades de consumo futuro. Por otra parte, al hablar de patrones de consumo no se tienen en cuenta solo los niveles de gasto de los hogares, sino también la calidad de éste; ésto es, se estaría hablando de las diferentes formas de gastar o distribuir el ingreso, de cómo y que están consumiendo, en el sentido amplio de la palabra, los hogares del cantón de La Labor. En todo caso, se espera que los hogares con migrantes, en cuanto reciben remesas, tengan mayores propensiones a ahorrar e invertir, y en general una mejor calidad de consumo, que los hogares sin migrantes.

Específicamente, en cuanto al análisis de los patrones de consumo se refiere, se plantean las siguientes subhipótesis:

- *Para la cantidad de bienes y servicios consumidos, los hogares con migrantes poseen un ingreso extra que les permiten acceder a una canasta de consumo más allá de la canasta básica alimentaria.*
- *Para las decisiones de consumo/inversión, los hogares con migrantes presentan una posibilidad mayor de destinar parte de sus ingresos a gasto en inversión, ya sea en capital humano, físico*

o financiero, en relación con los hogares que no cuentan con migrantes.

- *Para las decisiones de consumo presente/consumo futuro, los hogares con migrantes presentan una mayor posibilidad de manejar esta decisión mediante la utilización de créditos o mediante el ahorro, mientras que los hogares sin migrantes no cuentan con esta posibilidad.*

Metodología

Para abordar la problemática e hipótesis de investigación, desde el 26 de agosto al 13 de septiembre del año 2002 se aplicó una encuesta a 200 hogares de la localidad con preguntas sobre la composición sociodemográfica de éste, la relación con la migración y sus patrones de consumo, ahorro e inversión. Estas preguntas fueron respondidas por las jefas o los jefes de hogares, y en su ausencia, por cualquier persona mayor de edad que tuviese plenos conocimientos del funcionamiento de la unidad doméstica. Conforme al censo levantado luego de la emergencia derivada de los terremotos del 13 de enero y 13 de febrero del año 2001, el cantón contaba con 326 viviendas/hogares, lo que significa que, siendo la muestra seleccionada aleatoriamente de 200 casos y partiendo de un grado de confianza del 1,96%, el error muestral de la investigación es de más o menos un 4%. Por otro lado, de los hogares encuestados 71 tenían migrantes; ésto es, el 35,5% de los hogares, mientras que el resto, el 64,5%, eran hogares sin migrantes.

Asimismo, se buscó la complementariedad entre los análisis cuantitativos derivados de la encuesta y el análisis cualitativo. Para ello, durante los meses de octubre y noviembre del mismo año se realizaron 40 entrevistas en profundidad a personajes claves del cantón que tuviesen conocimiento amplio sobre el proceso migratorio (9 entrevistas), así como a miembros de los hogares identificados con patrones de consumo diferenciados (31 entrevistas).

Contextualización

El cantón de La Labor es un área rural perteneciente al municipio de San Sebastián, departamento de San Vicente, El Salvador. Hasta hace unos años, este municipio fue famoso por su producción textil artesanal, por lo que, debido a su cercanía con el centro urbano, varias personas del cantón se dedicaban también a esta actividad. Fue el decaimiento de la producción textil en San Sebastián y de la agricultura en La Labor lo que impulsó a algunas personas del lugar, sobre todo a los que ya tenían familiares en el extranjero, a buscar oportunidades laborales en los Estados Unidos. Aunque este país tiene algunas limitaciones para los indocumentados, el flujo constante de migrantes parece indicar que ofrece mayores oportunidades laborales y condiciones de vida que El Salvador.

El Salvador

Situado en el suroeste del istmo centroamericano, sobre el litoral del Océano Pacífico, El Salvador es el único país de la región que no tiene costas sobre el mar Caribe. Su extensión territorial es de 20.742 km² y su población, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del 2002, es de 6,510.348, de los cuales 3.084.625 son hombres (47,4%) y 3,425.723 mujeres. Conforme al Informe de Desarrollo Humano del 2001 (véase a Pleitez; 2001:52), el 51,1% de la población salvadoreña se encuentra en la pobreza y el 23,6% en estado de extrema pobreza. Esta situación cuestiona las oportunidades reales de desarrollo que genera el país y las comunidades locales que lo constituyen. En este contexto, uno de los aspectos que marcan la vida de El Salvador es la migración como una forma de supervivencia, dado que esta "proviene de las regiones más vulnerables del país... y además residen en su mayoría en el área rural más deprimida" (López; 2002). Según el Ministerio de Relaciones Exteriores, aproximadamente 2,3 millones de salvadoreñas y salvadoreños viven en los Estados Unidos⁴.

El fenómeno de la migración ha contribuido a la reconceptualización de la familia como institución de la sociedad; en palabras de Rodríguez (2003): "la tercera edad y la juventud empiezan

4 Datos manejados por el Ministerio de Relaciones Exteriores (Véase en Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior, *Salvadoreños en el exterior* (<http://www.comunidades.gob.sv>)).

a cobrar un papel diferente al jugado tradicionalmente. Los primeros cobran un papel central en la integración de las familias ampliadas, los segundos han empezado a cobrar una cierta independencia en la búsqueda de alternativas productivas y un mayor aporte a la dinámica productiva y social al interior de sus comunidades." En tal sentido, en la cohesión de las familias ampliadas juega, un papel fundamental las remesas familiares, las que han mostrado un incremento constante durante la última década, produciéndole al país en el año 2002 un ingreso de US \$1,760 millones (BCR; 2002).

El departamento de San Vicente

Con una extensión de 1,184.02 Km², pertenece a la Zona Central y está limitado al norte por Cabañas (el límite es el río Titihuapa); al este por San Miguel y Usulután (limitados por el Río Lempa), al sur por el Océano Pacífico, y al oeste por la Paz y Cuscatlán. Los terremotos del año 2001 marcaron la recomposición del mapa de pobreza del país; esto significa que "San Vicente es uno de los 3 departamentos con mayores niveles de pobreza global y extrema" (Informe de Desarrollo Humano, 2001:52). Esta situación incide en las disparidades del índice de ingreso entre mujeres (0.452) y hombres (0.613), lo que impacta en las condiciones de los hogares de este departamento. En tal sentido, este cuenta con un 15,4% de hogares con familiares en el extranjero (López, *ibid*), lo que se traduce en igual porcentaje de familias receptoras de remesas, cuyo destino es el consumo familiar.

El municipio de San Sebastián y el cantón La Labor

El municipio de San Sebastián distancia 49 kilómetros de San Salvador, posee una extensión territorial de 61,83 Km² y cuenta con 12.988 habitantes, de los cuales el 55% es población rural y el 45% población urbana. Conforme al Puntuario Municipal (p. 45), obtuvo el título de villa el 20 de febrero de 1874 y por decreto legislativo del 30 de abril de 1918 el de ciudad. Asimismo, está constituido por 9 cantones: El Paraíso, El Porvenir Aguacayo, La Esperanza, Las Rosas, Los Laureles, San Francisco, La Labor, Santa Elena y Santa Teresa. Tradicionalmente, este municipio se ha dedicado a la producción de granos básicos, elaboración artesanal de tejidos (telares) y dulces.

Según los datos del Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL), la población económicamente activa de la localidad es de 3.785 personas y la ocupada de 3.572; el analfabetismo asciende a 19% de la población, el porcentaje de hacinamiento al 48%; el 67% de las viviendas no cuentan con servicio de agua potable; el 27% no tienen servicio sanitario; el 74% no cuentan con drenaje y el 43% no tienen acceso a la energía eléctrica. Al igual que en gran parte del resto del país, la situación de pobreza, el alto costo de vida y las pocas oportunidades de encontrar empleo, acorde con las exigencias de los gastos del hogar, han impulsado a las familias de este municipio a migrar en busca mejores condiciones de vida.

El anterior panorama se observa en el cantón La Labor, ubicado al noroeste del municipio e integrado por los case-

ríos: María Auxiliadora, Los Rivera, La Chácara, Los Cornejo, Brisas del Cerro, Las Brisas y Los Lobos. Este se caracteriza por ser una zona rural donde el acceso a los servicios públicos como el agua potable, la electricidad y la telefonía es limitado⁵.

Para el año 2002, la población aproximada del cantón es de 349 familias⁶, las cuales obtienen mayoritariamente sus ingresos de la agricultura; otros ingresos provienen de la producción artesanal (telares)⁷ y de las microempresas de subsistencia. En la actualidad ninguna de las actividades económicas son lo suficientemente representativas como para poder cubrir los gastos totales del hogar, por lo que muchas familias viven en pobreza y extrema pobreza, mientras que especialmente la juventud se aventura a migrar hacia los EE. UU.

Perfil de la migración del cantón La Labor

En La Labor el fenómeno de la migración internacional tiene tres hitos históricos. Las primeras evidencias de migración se remontan a la década de

los sesentas, cuando algunas personas se fueron a los Estados Unidos por motivos económicos. Otros estudios, como el de Katharine Andrade-Eekhoff (2002:II-4) presentan la misma tendencia para otras localidades rurales del país. Un segundo hito data de la década de los ochentas, período en el que los pobladores de La Labor se vieron impulsados a migrar por la guerra civil (el 31,6% de los migrantes conforme a la encuesta de hogares, agosto-septiembre 2002) y por problemas económicos y la falta de alternativas laborales (el 68% de los migrantes de los hogares encuestados). Finalmente, un tercer momento importante fue la década de los noventas, cuando el fenómeno de la migración tomó más fuerza, siendo la razón principal para salir del país las dificultades económicas y laborales (el 94% de los migrantes se fueron por estos motivos).

La tercera oleada de migrantes ha sido estimulada también por las facilidades logísticas y el apoyo económico derivadas de la integración e institucionalización de redes familiares y/o vecina-

-
- 5 La dotación de infraestructura social, como la construcción de la casa comunal, ampliación de la escuela y pavimentación de algunas calles principales, se inicia a partir de los años noventas; pero no es hasta los tres últimos años que se ha desarrollado con mayor fuerza con inversión de recursos municipales y remesas colectivas, canalizadas éstas por el Comité de Migrantes de Los Angeles.
 - 6 Datos proporcionados por el Sr. I. Realageño, promotor social de la Alcaldía Municipal de San Sebastián (2002).
 - 7 Según el Sr. Realageño, la época de mayor apogeo de los telares fue la década de los sesentas, cuando se comercializaba con Honduras y Nicaragua; no obstante, con el inicio del conflicto armado (1978-1981) empezó a bajar la producción, debido a la inseguridad que implicaba su comercialización. Con la firma de los Acuerdos de Paz (1992), se abrió un nuevo mercado en Guatemala, pero éste contempla restricciones por lo que el producto que se exporta es poco.

les, por lo que algunos vecinos emigraron para reunirse con sus familiares, radicados principalmente en Los Angeles (California), Houston (Texas) y el estado de Virginia. Por otra parte, algunos hogares del cantón cuentan con jóvenes que han finalizado su bachillerato, pero que no encuentran oportunidades para acceder a empleos acordes con su nivel educativo. Esto los obliga a buscar alternativas en otras latitudes; en el sentido de Andrade-Eekhoff (2002: 1-8): "la migración internacional puede ser alguna de las pocas opciones para los jóvenes en las zonas rurales, especialmente en zonas donde las redes migratorias son muy densas y las oportunidades locales para mejorar las condiciones de vida son escasas".

El perfil de la migración del cantón corresponde entonces a la década de los noventas, dado que el incremento del fenómeno ha sido sustantivo en este período. De esta suerte, al analizar los datos socio-demográficos de las personas migrantes destacan las siguientes características generales:

- El rostro de la migración de La Labor es mayoritariamente masculino (en un 64,2%), característica que coincide con las aportaciones de Funkhouser (1997) al señalar que la migración internacional es mayoritariamente masculina; aunque existen variacio-

nes según las fuentes⁸. No obstante antes de la década de los noventas migraban más mujeres, lo que coincide con el estudio de Andrade-Eekhoff (op. cit.; p. 13), quien señala que hasta mediados de la década de los ochentas eran las mujeres las que principalmente emigraban a los EE. UU., logrando encontrar trabajo en el sector del servicio doméstico.

- La edad promedio del migrante del cantón es de 24 años, lo que significa que son personas económicamente activas y que no solían tener responsabilidades familiares antes de irse. En este sentido, la mayoría de los migrantes eran solteros (el 65.7%), no tenían hijos cuando se fueron (el 65.7%) y el parentesco con el jefe del hogar es mayoritariamente (en un 59.1 %) el de hija o hijo. Por otro lado, los datos arrojados por la encuesta muestran que con el tiempo los migrantes del cantón han tendido a establecerse en el lugar de destino, pues en la actualidad el 67.2% están casados o acompañados y en su mayoría tienen sus hijos en los EE. UU.
- El nivel de educación formal suele ser bajo, pues la mayoría de los migrantes solamente tie-

8 En las encuestas de hogares administradas en El Salvador los hombres migrantes alcanzan las tres quintas partes (el 60%), mientras que los datos recabados en EE.UU hablan de aproximadamente la mitad del contingente migrante, representando los migrantes hombres más recientes el 55% del total de migrantes (Ibid).

nen estudios primarios (el 54.6% de los migrantes)⁹. Lo anterior es un importante limitante para acceder a puestos de trabajo mediana o altamente remunerados, tanto en la localidad de origen (donde no los hay) como en el extranjero. A pesar de ello, los datos arrojados por la encuesta muestran algunos cambios cuantitativos en las actividades desempeñadas antes y después de migrar. De esta forma, mientras que la actividad local más importante era el trabajo agrícola (el 42.6% de los migrantes desempeñaban esta labor), en los EE. UU. solamente el 1.5% de los migrantes se emplean en dicha actividad. Por otro lado, los migrantes del cantón han tendido a ocuparse en su mayoría como empleados-obreros (el 60.6% de los migrantes), categoría que en la localidad de origen solo representaba el 18.4% de la ocupación. Asimismo, mientras el trabajo doméstico representa el 10.2% de la ocupación de los migrantes en las comunidades de destino, en el cantón la población migrante dedicada a los quehaceres domésticos representaba el 20.6%. Un dato adicional es que la mayoría de los jóvenes que estaban cursando estudios antes de migrar no sue-

len reanudar los mismos en los EE. UU., pues mientras que el 10.3% de los migrantes eran estudiantes antes de partir, en la actualidad solamente el 0.7% están cursando estudios.

- Finalmente, hay que señalar como una característica más del perfil de migración del cantón la forma en que los individuos se fueron. En este sentido, la mayoría de los migrantes viajaron de forma ilegal (el 85.4%); con financiamiento propio (el 42.3%), en el que se incluye venta de propiedades, ahorros y préstamos, o bien con el apoyo económico de los familiares en el extranjero (el 45.3% de los migrantes de La Labor).

En términos generales el rostro de la migración del cantón La Labor es muy similar al de otras zonas del país, lo que viene a ratificar que la migración transnacional está motivada principalmente por la búsqueda de oportunidades de empleo y mejora de ingresos. El siguiente apartado se dedicará a analizar cómo está impactando el envío de remesas en el bienestar de los hogares del cantón. Para ello se utilizará una perspectiva comparativa, diferenciando entre los hogares que reciben remesas de los familiares radicados en el extranjero y aquellos hogares que no cuentan con migrantes, aunque en el mejor de los

9 Además el 28.6% han cursado la secundaria, el 3.4% han estudiado el bachillerato y un 11,8% de los migrantes son técnicos o profesionales. Esta condición de bajo nivel de educación coincide con los datos presentados por Andrade-Eekhoff y Funkhouser, en sus estudios respectivos.

casos se ven también favorecidos por el proceso migratorio gracias al envío de remesas colectivas.

Patrones de consumo presente-futuro

Como se señaló en la problemática de estudio, el objetivo principal de esta investigación es el de determinar si las remesas que reciben los hogares con migrantes del cantón La Labor les permite tener ingresos adicionales que mejoren su bienestar general, posibilitando con ello salir de la pobreza. Un instrumento para responder a la anterior cuestión la ofrece el concepto de patrones de consumo, entendido éste como la forma, hábitos, visiones y/o proyecciones, en el presente y hacia el futuro, que los hogares tienen a la hora de distribuir sus ingresos en gastos de consumo, ahorro e inversión. En este sentido, en el siguiente apartado se realizará un análisis bivariado, cuyo fin principal será el de identificar algunas diferencias significativas en los ingresos y gastos de hogares con y sin migrantes. Si existen tales diferencias se estaría mostrando, igualmente, que se dan variantes en las decisiones de consumo/inversión y consumo

presente/consumo futuro que presentan los distintos tipos de hogares.

Análisis de los ingresos y gastos

El cuadro 1 presenta un análisis bivariado para determinar las posibles diferencias en el nivel de ingresos y gastos de los hogares del cantón La Labor. En este aparecen diferentes variables que permiten un primer acercamiento a la hipótesis central de estudio, que los hogares con migrantes, en cuanto que reciben remesas, tienen un recurso adicional que les permite tener patrones diferenciados de consumo presente y futuro. Las variables ingreso anual per cápita hacen referencia al monto total de ingresos de un hogar en un año dividido por el número de personas que componen la unidad doméstica¹⁰. La variable gasto anual per cápita se refiere al total de gastos corrientes que un hogar tiene en un año dividido por el número de personas que lo componen¹¹. El ahorro financiero, en especie y el crédito son variables nominales que contempla si un hogar ha realizado o no algún tipo de ahorro monetario, en el primer caso, en especie, en el segundo caso, y si ha

10 Los ingresos totales de los hogares incluyen: ingresos salariales, ingresos por venta de cosechas (maíz, frijol y maicillo a precios de mercado), los derivados de los negocios propios, las remesas y el autoconsumo monetarizado conforme al salario mínimo (US \$143,00) por los meses dedicados a este tipo de producción.

11 Esta variable se refiere al consumo e incluye los gastos de los hogares durante el año 2001 en: alimentación; artículos de limpieza; transporte (urbano, interurbano, interdepartamental e internacional); alquiler de la casa; costo de servicios (agua potable, energía eléctrica, gas, leña, carbón o candela, teléfono fijo y/o celular); gastos por enfermedad o consulta médica; prendas de vestir, calzado, accesorios y telas; muebles y electrodomésticos de uso doméstico; gastos escolares (matrículas, cuotas, uniformes, calzados y textos); costos en fiestas y funerales; y otros (como pupilaje).

adquirido o no algún crédito durante los cinco años que antecedieron al estudio. Finalmente, la inversión por hogar se refiere al monto total de la inversión, fundamentalmente en capital físico, de los hogares en los últimos cinco años, don-

de se incluye los gastos efectuados en compra y reparación de vivienda, vehículos, negocios, tierra, maquinaria y herramientas, pago de deudas y otros tipos de inversión menos comunes.

Cuadro 1
Resumen de los ingresos y gastos de los hogares del cantón La Labor

| VARIABLES | Hogares con Migrantes (N = 71) | Hogares sin Migrantes (N = 129) | Total (N = 200) | P* |
|--|--------------------------------|---------------------------------|-----------------|-------|
| Ingreso anual per cápita (\$) promedio | 665,09 | 398,66 | 493,37 | 0,100 |
| Gasto anual per cápita (\$) promedio | 523,42 | 349,81 | 411,44 | 0,002 |
| Ahorro financiero (%) | 22,50 | 3,90 | 10,50 | 0,000 |
| Ahorro en especie (%) | 54,90 | 48,80 | 51,00 | 0,412 |
| Créditos (%) | 19,70 | 17,80 | 18,50 | 0,516 |
| Inversión (\$) promedio | 5.854,55 | 1.833,00 | 3.260,66 | 0,053 |

* Prueba de T-test para variables métricas y prueba de Chi-cuadrado para variables no métricas

Una primera lectura general del cuadro 1 muestra que efectivamente hay diferencias significativas en los ingresos y gastos de los hogares del cantón de La Labor clasificados en función de si tienen o no tienen migrantes. En el primer caso, se muestra que los ingresos anuales per cápita de los hogares con migrantes son en promedio superiores a los ingresos que obtienen los hogares sin migrantes en 266,43 dólares, hecho que se explicaría en gran medida por la percepción de remesas¹². Dado el anterior resultado, se esperaría igualmente que este tipo de hogares tengan mayores posibilidades de gastar en bienes y servicios, y mayores propensiones a

ahorrar, adquirir créditos e invertir en relación con los hogares sin migrantes. En este sentido, el cuadro 1 también está reflejando que el gasto per cápita de los hogares con migrantes en bienes y servicios de consumo es superior al de los hogares sin migrantes, teniendo los primeros un gasto promedio anual de US\$523,42 y los segundos de US\$349,81. Lo anterior estaría mostrando que las remesas familiares permiten a los hogares con migrantes aumentar su nivel de consumo presente, aunque por lo pronto el dato no dice nada sobre la calidad de éste.

Pese a que en general los hogares del cantón La Labor no practican formas

12 En promedio los hogares con migrantes recibieron durante el año 2001 US\$1.309,74. Ello significa que los ingresos de estos hogares provienen en un 49,27% de las remesas.

de ahorro formal (solamente el 10,5% de los hogares tienen algún tipo de ahorro monetario), los hogares con migrantes, sin embargo, están teniendo también mayores facilidades para ahorrar en el presente y utilizar ese dinero para gastos en el futuro que los hogares sin migrantes. En este sentido, los datos arrojan diferencias estadísticamente significativas entre los dos tipos de hogares: mientras el 22,5% de los hogares con migrantes han tenido algún tipo de ahorro financiero durante los últimos 5 años, solamente el 3,9% de los hogares sin migrantes ha podido dedicar parte de sus ingresos al ahorro. Por otro lado, no existen diferencias significativas entre los hogares del cantón en relación con el ahorro en especies, siendo esta una práctica común de más de la mitad de los hogares del cantón; circunstancia que se explica por la característica rural de la comunidad.

El cuadro 1 está mostrando asimismo que los hogares del cantón no tienen prácticas extendidas de endeudamiento, ya sea con una institución bancaria, con algún prestamista, cooperativa u cualquier otra entidad (como un almacén o comercio), pues solamente el 18,5% de los hogares de La Labor ha adquirido algún crédito durante los cinco años que antecedieron al estudio, no existiendo diferencias significativas entre los hogares que reciben o no perciben remesas. Ello puede ser un reflejo de que los hogares del cantón no están visualizando sus ingresos presentes/futuros como lo suficientemente altos como para realizar este tipo de inversión sin comprometer el nivel de consumo o bienestar actual. No obstante, en la co-

munidad se suelen dar prácticas informales de crédito, monetario o en especie, como son el fiado o pequeños préstamos con familiares o vecinos.

Un componente importante para visualizar como los hogares están distribuyendo sus ingresos lo constituye la inversión. En este rubro, sin embargo, tampoco existen diferencias estadísticamente significativas entre los hogares, habiendo invertido estos en promedio US\$3.260 en los últimos cinco años. Al analizar los rubros que componen el capital físico, llama la atención el dato de que la mayoría de los hogares han gastado en vivienda, en especial en la reparación de la misma. En este caso, son los hogares con migrantes los que más han invertido, y se dan diferencias estadísticamente significativas al relacionarlos con los hogares sin migrantes; en concreto, el 47,9% de los hogares con migrantes ha podido mejorar su vivienda, mientras solamente uno de cada tres (el 31,8%) de los hogares sin migrantes ha podido efectuar este gasto. Este tipo de inversión física se estaría explicando por circunstancias excepcionales, como son las catástrofes naturales y en concreto los terremotos que afectaron al área durante el año 2001. Por otro lado, llama la atención que la mayoría de los hogares que han efectuado gastos en reparar la vivienda lo hayan hecho con recursos o fondos propios, el 60% de estos hogares, mientras que solamente el 14,7% de los hogares lo ha hecho con el dinero derivado de las remesas. La anterior circunstancia podría estar relacionada con bajo nivel de ahorro de los hogares, dado que gran parte de los recursos que se podrían destinar a ahorro

o inversiones en otros rubros, como negocios o compra de tierras, se emplean en las situaciones de emergencia.

En resumen, se puede decir entonces que los hogares con migrantes del cantón de La Labor están teniendo recursos adicionales que les permite consumir más bienes y servicios en relación con los hogares sin migrantes; pero que sus ingresos no son lo suficientemente altos como para permitirles prácticas generalizadas de ahorro formal, endeudamiento e inversión productiva; esto es, para tomar decisiones en relación con el consumo/inversión y con el consumo presente/futuro. En esta dirección, se puede señalar que las remesas familiares están contribuyendo en cierta medida a mejorar el bienestar de los hogares con migrantes, aunque en general la economía familiar de los habitantes del cantón no va más allá de la subsistencia.

Inversión en capital humano

El análisis realizado en la anterior sección muestra que la mayor parte de los ingresos con los que cuentan los hogares de La Labor se destina principalmente al consumo. Sin embargo, dado que los hogares con migrantes tienen mayores ingresos y gastos per cápita en comparación con los hogares sin migrantes, se espera igualmente que los primeros estén invirtiendo mayormente en bienes y servicios semiduraderos o duraderos, al margen del consumo alimentario. En especial, interesaría analizar si los hogares con migrantes del cantón están gastando más en bienes y servicios que pueden ser considerados como de inversión en capital humano (como son la educación y la salud), pues de esta forma se podría establecer algunos patrones de consumo presente/futuro diferenciados para los distintos hogares.

Cuadro 2
Inversión en capital humano y telecomunicaciones

| VARIABLES | Hogares con migrantes (N = 71) | Hogares sin Migrantes (N = 129) | Total (N = 200) | P* |
|---|--------------------------------|---------------------------------|-----------------|-------|
| Inversión en educación (\$ promedio anual) | 86,73 | 43,90 | 59,10 | 0,023 |
| Índice de déficit educativo | 0,89 | 0,82 | 0,85 | 0,797 |
| Inversión en salud (\$ promedio anual) | 448,12 | 189,97 | 281,61 | 0,016 |
| Asistencia al servicio privado de salud (%) | 25,40 | 12,40 | 17,00 | 0,020 |
| Telefonía fija (%) | 33,80 | 5,40 | 15,50 | 0,000 |
| Telefonía celular (%) | 35,20 | 16,30 | 23,00 | 0,002 |

* Prueba de T-test para variables métricas y prueba de Chi-cuadrado para variables no métricas

Conforme al Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2001), el capital humano "abarca las habilidades, destrezas y conocimientos desarrollados por los

individuos". En este estudio se considera además que este tipo de capital tiene la potencialidad de elevar la capacidad productiva de las personas, de tal mane-

ra que el consumo/inversión que se realice en la actualidad en estos rubros probablemente generará mayor bienestar de los individuos y hogares en el futuro, encontrando, por ejemplo, un mejor empleo. Así, al analizar los datos que se presentan en el cuadro 2 se halla, en primer término, que existen diferencias significativas entre hogares con y sin migrantes en relación con los gastos efectuados en educación y salud, siendo los hogares que reciben remesas los que en promedio más están gastando en capital humano. De esta forma, mientras que los hogares con migrantes invierten anualmente en promedio \$US86,73 por cada niño en edad escolar (entre los 6 y 17 años, incluidos), los hogares sin migrantes apenas gastan US\$43,90. En general, sin embargo, los gastos destinados a la educación de los dos tipos de hogares son bajos, lo cual estaría indicando que ésta no parece ser una prioridad en los gastos de los hogares del cantón; por lo tanto, se esperaría que los niveles educativos fuesen bajos. El índice de déficit educativo de los hogares¹³ (0,85) muestra no obstante que los individuos en edad escolar del cantón están participando en la educación formal-pública, lo que explicaría por qué los hogares invierten tan poco en este tipo de capital humano. Además, se conoce que en la localidad los comités de migrantes están canalizando recursos vinculados a este rubro, invirtiendo en infraestructura, así como proporcionando equipo (material, uniformes, etc.).

Aparte de las diferencias significativas en los gastos anuales que los hogares realizan en salud, invirtiendo los hogares con migrantes en promedio más del doble que los hogares sin migrantes, el cuadro 2 también muestra diferencias significativas en el acceso al servicio de salud privado. Mientras que el 25,4% de los hogares que reciben remesas utilizan este tipo de servicio, solamente el 12,4% de los hogares sin migrantes lo hace ocasionalmente. Lo anterior indica que los hogares sin migrantes concurren más a servicios de bajo costo en salud, como los que prestan la unidad de salud y el promotor del lugar, mientras que los hogares con migrantes están contando con más recursos financieros que les permiten afrontar las emergencias de salud, realizando por ejemplo; visitas al médico, al hospital o a la farmacia, lo que implica un costo más elevado.

Dentro de los bienes y servicios consumidos por los hogares, se consideró asimismo analizar algunos rubros que pudieran ser utilizados o adquiridos de forma diferente por los habitantes del cantón. En este sentido, se pensó que, debido a las restricciones que suelen existir en las áreas rurales para acceso a los servicios públicos y privados, la telefonía podría un rubro importante utilizado diferencialmente. Efectivamente, en este aspecto también se encuentran diferencias significativas entre los hogares migrantes y no migrantes, dado que los primeros suelen contar con telefonía fija o celular en mayor medida que los segundos. Casi ninguno de los hogares

13 Cociente entre el número de niños de un hogar que asisten a la escuela y el número de niños en edad escolar.

sin migrantes tienen teléfono fijo y solamente el 16,3% tienen teléfono celular, mientras que un tercio de los hogares tienen el servicio de telefonía fija e igualmente, un poco más de un tercio, cuentan con celular. Estas diferencias se pueden explicar por el hecho, como narran los vecinos, de que los migrantes mandan dinero a los familiares para comprar estos bienes, al tiempo que pueden mantenerse comunicados con ellos.

De los análisis realizados a lo largo de este apartado se pueden resaltar varias evidencias importantes. En primer lugar, los hogares con migrantes del cantón, gracias a la percepción de remesas, están teniendo recursos adicionales que en principio le estarían permitiendo mayor grado de libertad para tomar decisiones en relación con su consumo/inversión presente y de cara al futuro. Sin embargo, la segunda conclusión que se puede establecer es que aunque los hogares con migrantes están ahorrando más y en mayor medida pueden invertir tanto en capital físico (vivienda), como financiero (ahorro formal) y humano (salud y educación), el ahorro e inversión no son prácticas extendidas en los hogares de la comunidad. Una explicación a estos hechos es que los recursos que obtienen los hogares del cantón, independientemente de que cuenten con los ingresos adicionales de las remesas, prácticamente se están destinando a satisfacer las necesidades básicas, especialmente en alimentación. El siguiente apartado se dedicará entonces a indagar sobre la problemática de la pobreza en la localidad, intentando descifrar si los hogares, gracias a la percepción de remesas, pueden aumentar su bienestar

accediendo a una canasta ampliada de alimentos.

Pobreza y consumo en los hogares

La inexistencia de oportunidades de empleo, así como la situación de pobreza, especialmente en las áreas rurales, son los principales propulsores de la migración internacional. A escala macroeconómica, los impactos de la migración se suelen percibir en general positivos, al disminuir por ejemplo el nivel de desempleo, o al aumentar la capacidad de compra del país gracias a la generación de divisas. A escala de los hogares, el mito que se crea es que las remesas familiares pueden sacar de la pobreza a los hogares.

Lo anterior significaría para el cantón de La Labor niveles de pobreza más bajos o al menos iguales que para el resto del país. Sin embargo, conforme a los datos recopilados para el presente estudio, casi la totalidad de los hogares del cantón se encuentran, en situación de pobreza, contabilizándose solamente cuatro hogares (el 2%) como no pobres o integrados. El fenómeno de la migración y en concreto el envío de remesas en el caso del cantón de La Labor no son suficientes para sacar de la pobreza a los hogares. Esta circunstancia explicaría en gran parte las dificultades que estos tienen para ahorrar e invertir, pues sus gastos se concentran en bienes de consumo, no permitiéndoles sus ingresos ir más allá de la economía de subsistencia. No obstante, en la línea de la primera subhipótesis de investigación, se espera que al menos los hogares que reciben remesas tengan una calidad y nivel de consumo alimentario compara-

tivamente mejor que los hogares sin migrantes, lo cual significa que los primeros están ampliando y diversificando su canasta básica alimentaria, permitiéndoles de esta forma salir de la pobreza extrema.

Pobreza y redes sociales como mecanismos de supervivencia

La mayoría de las personas entrevistadas en el cantón coincide en afirmar que viven una vida de carencias y austeridades; por ejemplo, como señala una entrevistada: "Si alcanza para comida no alcanza para zapatos". En este contexto, la lucha por la supervivencia del grupo familiar es diaria y sin tregua. Otra de las personas entrevistadas explica la situación de la siguiente manera: "Alcanza para ir a pasando, pero la gente sufre bastante en lo económico: va viendo solo el pasar del día, no es cosa que van a amontonar, porque [...], no se puede". Esta situación de precariedad se profundiza más debido a que las principales fuentes de ingresos con que contaban los habitantes del cantón ya no producen lo suficiente: "La gente ya no alcanza a vivir de lo que antes se vivía que era el frijol, la milpa, algunos otros productos. Hoy el café está muy barato, no hay siembras de algodón y los telares de los cuales dependemos nosotros no existe la posibilidad de poderlos incrementar (debido) al proyecto que tienen los gobier-

nos de libre comercio y el ALCA" (Entrevista con habitante de La Labor). La situación se torna más difícil para aquellas familias sin migrantes en el exterior, ya que estas: "No pueden comprar nada, [...]", como señala otro testimonio.

Esta diferencia sutil entre las familias con migrantes y sin migrantes se pone en evidencia estadísticamente al analizar los niveles de pobreza relativa y extrema en la localidad, en donde se toma como límite de la primera la canasta ampliada, mientras que como delimitante de la pobreza extrema a la canasta básica¹⁴. Así, el cuadro 3 muestra que la existencia de migrantes en los hogares es un factor importante para que un hogar salga de la pobreza extrema, pues el porcentaje de hogares en pobreza relativa es significativamente mayor en los hogares que reciben remesas, mientras que casi la totalidad de los hogares sin migrantes son pobres extremos. La mayoría de los hogares del cantón se encuentra, sin embargo, en pobreza extrema (el 72,5% de los hogares con migrantes y el 94,4% de los hogares sin migrantes), por lo que el porcentaje de hogares que están ampliando su canasta básica alimentaria es en general bastante bajo: el 27,5% de los hogares con migrantes frente al 5,6% de los hogares sin migrantes.

El anterior análisis muestra solo diferencias en los niveles de consumo de alimentos de los hogares del cantón, no

14 El costo anual por persona se estima en US\$249,89 para la canasta básica de alimentos, mientras que para la canasta ampliada es US\$499,79. Estos se calculan a partir de los rubros de alimentación de la canasta de alimentos que constituye la base para el Índice de Precios del Consumidor (IPC) conforme a la Encuesta de Ingresos y Gastos elaborada por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), para el año 2002.

Cuadro 3
Niveles de pobreza en el cantón La Labor

| VARIABLES | Hogares con migrantes (N = 129) | Hogares sin migrantes (N = 200) | Total | P* (N = 71) |
|--------------------|---------------------------------|---------------------------------|-------|-------------|
| Hogares pobres (%) | 72,5 | 94,4 | 86,2 | 0,000 |
| Pobreza extrema | 27,5 | 5,6 | 13,8 | |
| Pobreza relativa | | | | |

* Prueba Chi-cuadrado

siendo posible emitir un juicio sobre la calidad de este consumo, dado que, en cuanto a que la mayoría de los hogares se encuentra en pobreza, se considera una canasta de alimentos básicamente similar. Es así que se les preguntó a algunos habitantes del cantón sobre los bienes que los hogares estaban consumiendo, a lo que el párroco de la comunidad contesta: “[...] Los que no tienen parientes allá, no reciben esas ayudas y tienen que conformarse con lo que producen, consumir lo que producen ahí en la misma comunidad, que no pasará quizás de los derivados del ganado o cereales. En cambio, los hogares con migrantes tienen una alimentación más balanceada porque ellos, con ese dinero, pueden ir a los mercados, ir a las despensas y comprar comida más nutritiva”. Asimismo, agrega: “El plato del que no tiene parientes en el extranjero podría ser frijoles, queso, huevo y café y el otro podría tener salchichas, carnes, embutidos, algún jugo y carnes, en general, pollo”.

Una de las entrevistadas, que no tiene parientes migrantes, coincide en afirmar que la dieta básica de los pobladores del cantón está constituida por alimentos que ellos mismos producen en las tierras, al tiempo que explica como

algunas prácticas o hábitos, como la de fiar, permite a algunos hogares diversificar un poco la alimentación. En sus palabras: “Lo que nunca puede faltar es el quesito, huevito, comida corriente, arrozito; ya de ahí cosas como el pollo no es a diario. A veces a los ocho días, cuando pasan los señores vendiendo o fiando; pero lo que no faltan son los frijoles. Entonces, si yo agarro un pollo el sábado, para el siguiente sábado debe tener uno ya el dinero. Así que por ese lado nos facilita la gente, porque salen a vender y le dicen con toda confianza: —¡Agárreme, le voy a fiar!”. Es en este contexto, en el que la pobreza constituye una característica que forma parte de la vida cotidiana de la mayoría de las personas, que las redes familiares y/o sociales se tornan en mecanismo fundamental para la supervivencia de los hogares y de la comunidad misma. En especial, estas redes, basadas en la solidaridad y empatía con el otro, se tornan más fuertes y se visualizan en mayor medida en las áreas rurales, donde la gente sigue arraigada a la tierra, se mantienen las obligaciones y lazos familiares a pesar de la distancia (lo que explica las remesas) y siguen predominando las familias extensas, abarcando las re-

laciones a personas situadas fuera de los lazos inmediatos de consanguinidad.

En el caso de la migración, como mecanismo de supervivencia para superar la pobreza, se remonta hasta la década de los sesentas. Así, una entrevistada comenta que su hermana fue una de las primeras personas que se fue del cantón, hace como unos treinta y seis años: "[...] Cuando vio que no le ajustaba ese negocio, entonces ella se fue. Y después se fue jalando a un montón de gente. Se convenció a una prima hermana mía y se llevó a una tía; de ahí otro hermano, otra y a otra y a otra... y así fue la cadena, [...]". Los resultados de este fenómeno son una fuerte tendencia al crecimiento e institucionalización de las redes familiares y vecinales, que se fundamentan en elementos identitarios, tales como la práctica social-comunitaria y la territorialidad, que no han sido borradas por la migración transnacionalizada; en el sentido de Boisier (1996:56): "La modernidad no logró desvincular por completo a la sociedad del territorio".

Estos lazos identitarios con la familia y con el territorio explican, asimismo, fenómenos como que cada año las personas migrantes lleguen a visitar a sus familiares, o la aparición de las remesas colectivas, que datan de principios de los años noventas. En este contexto el Comité de Migrantes de Los Angeles, fundado en 1995, y la Asociación de Desarrollo Comunitario (ADESCO), de principios de los noventa, están jugando un importante papel en la nivelación de

algunos aspectos fundamentales del desarrollo humano, como son la infraestructura, la educación y salud, contribuyendo así a mejorar las condiciones de vida de los pobladores de La Labor. A pesar de ello, la supervivencia es un condicionante que encuentra terreno fértil en la inmediatez de obtener lo más básico, que en este caso es la alimentación y la atención de otras necesidades de emergencia.

Índices de calidad de consumo y gasto per cápita

Hasta el momento, los resultados de la investigación muestran pocas diferencias en los patrones de consumo de los hogares del cantón La Labor, situación que puede estar mediatizada por el factor pobreza, presente en la mayoría de ellos. A partir de esto se replantea la forma en la que se debe estudiar el bienestar de los hogares, en busca ya no de diferencias en los niveles de gasto en función de los ingresos percibidos, sino en la calidad del consumo presente/futuro a partir de los gastos per cápita.

Con el anterior fin se elaboraron distintos índices de calidad de consumo (véase cuadro 4). Así, el índice de calidad de alimentación distingue tres tipos de hogares en función de la periodicidad en que realizan sus gastos en bienes perecederos¹⁵; el índice de calidad de vivienda se elaboró a partir de la propiedad de ésta, los materiales con los que está construida y el acceso a los servi-

15. Específicamente, se considera que un hogar tiene bajo consumo si sus gastos en alimentación son esporádicos, consumo medio si sus gastos son quincenales o mensuales y consumo alto si dichos gastos son diarios o semanales.

cios básicos, como electricidad y agua potable¹⁶; el índice de hacinamiento responde al cociente entre el total de miembros de un hogar y el total de habitaciones de la vivienda¹⁷; y el índice de bienes de consumo duradero se construyó a partir de la capacidad de adquisición de bienes duraderos, entre los que se encuentran: televisor, teléfono

no fijo y celular, bombas de agua, máquina de coser, vehículos automotores, etc. Los demás índices (de disponibilidad de pago de los servicios de salud, déficit educativo, ahorro monetario y ahorro en especies) simplemente reflejan si los hogares tienen esas cualidades o no las tienen.

Cuadro 4
Índices de calidad de consumo y gasto anual per cápita

| Índices | Gasto anual per cápita (Promedio) | p < * |
|--|-----------------------------------|-------|
| Índice de calidad de alimentación | | 0,003 |
| Poco consumo | 517,20 | |
| Consumo medio | 390,12 | |
| Alto consumo | 243,01 | |
| Disponibilidad de pago servicios salud | | 0,000 |
| Pago privado de salud | 740,02 | |
| No pago privado de salud | 344,14 | |
| Índice de déficit educativo | | 0,035 |
| Hogares con déficit | 289,46 | |
| Hogares sin déficit | 438,22 | |
| Índice de calidad de vivienda | | 0,000 |
| Baja calidad de vivienda | 256,61 | |
| Calidad media | 405,45 | |
| Alta calidad | 596,50 | |
| Índice de hacinamiento | | 0,000 |
| Sin hacinamiento | 599,74 | |
| Hacinamiento medio | 422,31 | |
| Alto hacinamiento | 310,99 | |
| Índice de bienes de consumo duradero | | 0,244 |
| Ninguna capacidad | 360,53 | |
| Capacidad media | 436,24 | |
| Alta capacidad | 568,67 | |
| Índice de ahorro monetario | | 0,013 |
| Ahorra | 619,39 | |
| No ahorra | 389,61 | |
| Índice de ahorro en especies | | 0,591 |
| Ahorra | 397,07 | |
| No ahorra | 426,41 | |

* F test y análisis de varianza

- 16 Se considera que la calidad de una vivienda es alta cuando tiene más de cuatro de las características siguientes: la tenencia de la tierra es propia, tiene electricidad, el techo es de teja, loza o lámina de asbesto, tiene letrina, las paredes son mixtas o de concreto, el piso es de cemento o ladrillo y el agua para beber es potable (cañería o chorro público). Una vivienda de calidad media tiene tres o cuatro de dichas características y una vivienda de baja calidad tiene menos de las características mencionadas.
- 17 Se considera que dos personas o menos por habitación son hogares sin hacinamiento, tres personas es un hacinamiento medio y más de tres personas es un hacinamiento alto.

Al relacionar los hogares clasificados en función de sus respectivos índices de calidad de consumo con los gastos per cápita se encuentran diferencias significativas en la mayoría de éstos; hallándose además diferencias altamente significativas entre los hogares que pagan y no pagan salud, entre aquellos con diferentes calidades de vivienda y entre los que presentan distintos niveles de hacinamiento. En concreto, estas relaciones están diciendo que los hogares que pueden satisfacer las necesidades de emergencia en salud son también los hogares que mayor consumo per cápita en promedio tienen; que los hogares con alta calidad de vivienda tienen comparativamente gastos per cápita mayores a los de los hogares con media, y estos mayores a los de baja calidad de vivienda; y que los hogares sin hacinamiento igualmente presentan los mayo-

res gastos per cápita. En resumen, que estos hogares tienen un mayor bienestar que el resto de los hogares del cantón¹⁸.

A partir de los anteriores resultados y en la dinámica de las hipótesis de investigación, se intentó ver si estas diferencias significativas en la calidad de consumo podían estar relacionadas con el hecho de que los hogares tuviesen o no migrantes (véase cuadro 5). De esta forma, se identificó como hogares de alto consumo a aquellos que, además de tener en promedio los más altos gastos per cápita, tienen un índice de hacinamiento bajo o medio y su índice de calidad de vivienda es medio o alto; mientras que se consideró como hogares de bajo consumo al resto; esto es, los que no tienen capacidad de cubrir las emergencias de salud, alto hacinamiento y mala calidad de vivienda, donde se incluye el acceso a los servicios básicos.

Cuadro 5
Hogares con alta y baja calidad de consumo

| VARIABLES | Hogares con migrantes (N = 71) | Hogares sin Migrantes (N = 129) | Total (N = 200) | P* |
|--------------------|-----------------------------------|------------------------------------|--------------------|-------|
| Calidad de consumo | | | | 0,003 |
| Alta | 62,0 | 40,3 | 52,0 | |
| Baja | 38,0 | 59,7 | 48,0 | |

* Prueba Chi-cuadrado

18 El cuadro 4 muestra también diferencias significativas en los índices de déficit educativo (los hogares con déficit son los que menor consumo tienen); índice de ahorro monetario (los que no ahorran tienen también un gasto per cápita menor) y el índice de calidad de consumo duradero. En este último caso, la relación no sale como se esperaba, en el sentido de que son los hogares con poco consumo los que tienen mayor gasto per cápita y los que tienen alto consumo son los de mayor gasto. Este resultado se puede deber a pocos casos con alto consumo que la muestra presenta, y/o bien simplemente a que la construcción de este índice (con base en la periodicidad del gasto en consumo de bienes no duraderos) no puede ser representativo de la calidad de consumo en alimentación.

El cuadro 5 muestra que hay diferencias significativas entre los hogares con y sin migrantes en relación con su calidad de consumo: mientras que la mayoría de los hogares con migrantes tienen una alta calidad de consumo (el 62%), la mayoría de los hogares sin migrantes tiene un consumo bajo (el 59,7%). Esto estaría mostrando que el hecho de tener migrantes está marcando algunas diferencias en el bienestar de los hogares, pues además de poder acceder a una canasta ampliada de alimentos más diversificada, aumentando así la calidad de alimentación, los hogares con migrantes en mayor medida pueden tener un mejor estado de salud gracias a la capacidad de pago de los servicios privados de salud y están viviendo también en mejores condiciones de salubridad que los hogares sin migrantes, lo que igualmente impacta en sus condiciones de vida.

A pesar de lo anterior, existe un porcentaje relativamente alto de hogares con migrantes que tienen baja calidad de consumo (el 38%), lo que estaría reflejando que estos hogares, como muchos de los hogares sin migrantes, apenas tienen los recursos suficientes para cubrir algunos gastos en alimentación, no teniendo la capacidad de pagar servicios de salud ni hacer grandes inversiones en vivienda, mejorando así su calidad de vida. Esta circunstancia se podía deber a lo reciente del proceso de migración, pues hay que tener en cuenta que la mayoría de los migrantes se fueron en la década de los noventas (el 28,2% a partir de 1998) y con deudas para subvencionar el viaje; por lo que los recursos que se podían destinar a proveer a sus hogares de origen proba-

blemente se estén destinando a solventar este endeudamiento.

Satisfacción de las necesidades básicas de los hogares de La Labor: análisis cualitativo

Con base en los resultados obtenidos en el anterior apartado, se buscó abordar de forma cualitativa cuáles eran las prioridades de consumo/inversión de los hogares de la localidad, identificando al mismo tiempo algunos mecanismos con los que dichos hogares satisfacen sus necesidades básicas. Con estos fines, la fase cualitativa de la investigación consistió en efectuar 40 entrevistas, de las cuales 9 se realizaron a personajes claves, 8 a hogares sin migrantes y baja calidad de consumo, 7 a hogares con migrantes y baja calidad de consumo, 8 a hogares sin migrantes y alta calidad de consumo y 8 a hogares con migrantes y alta calidad de consumo. Algunos de los resultados de estas indagaciones se presentan seguidamente.

Alimentación

Este es un aspecto fundamental para todos los hogares. En los hogares con bajo consumo se observa que sus reducidos ingresos se destinan fundamentalmente a cubrir esta necesidad y, aún así, la dieta alimentaria se basa en la producción propia. Los hogares con alto consumo tienen la capacidad de diversificar su alimentación, al comprar carnes, verduras y alimentos procesados.

Los hogares sin migrantes y baja calidad de consumo, son hogares en pobreza extrema, sin ninguna capacidad de consumir más allá de la alimenta-

ción. En general, subvaloran este gasto, debido al cultivo de hortalizas, frutas y legumbres para el autoconsumo. Además, tienen dificultades para tener acceso a alimentos por medio de créditos informales, pues no cuentan con ningún tipo de ingreso más o menos permanente. Dentro de los hogares con migrantes y baja calidad de consumo, también hay casos donde se subvalora el gasto en alimentación, debido a la existencia de una tienda de la cual obtienen alimentos, no contabilizándolos como gasto. Además, estos hogares tienen la posibilidad de acceder a créditos informales para adquirir alimentos más allá de los granos básicos.

Desde la perspectiva de los pobladores del lugar, los hogares con migrantes tienen mayor capacidad de pago de deudas por el aporte de las remesas y esto les da mayor confiabilidad ante sus vecinos, incrementando así las posibilidades de consumo presente. En los hogares sin migrantes y alto consumo, se observa que la alimentación se consigue básicamente de la producción propia y, en algunos casos, la diversificación implica pedir fiado a un vecino o familiar. Los hogares con migrantes y alto consumo tienen mayores posibilidades de diversificar la canasta de alimentos, con una tendencia a productos procesados.

Salud

En términos generales, los hogares con alto consumo, sobre todo los que tienen familiares en el extranjero, tienen mayor acceso a los servicios pagados de salud. El siguiente testimonio describe como estos hogares hacen para conse-

guir los recursos necesarios para solventar sus emergencias de salud:

"...Si nosotros no tenemos fondos para ir al médico, los primos (en EE. UU.) pueden darnos el pisto, siempre y cuando puedan."

Por el contrario, en los hogares de bajo consumo, el acceso a salud es limitado, situación que se muestra en situaciones de emergencia. Es por eso que en estos hogares las enfermedades tienen que esperar hasta que llegue el promotor o se tenga el dinero para ir al hospital y comprar las medicinas.

"...si tengo para la consulta puedo ir y [...] si no tengo, aunque me esté muriendo, no voy a ir."

"...Cuando uno se enferma, tiene que hacer el ánimo de ir al hospital. Tal vez tiene que dejar de comer, pero como uno se enfermó tiene que ir al hospital; porque si uno no va, más se empeora."

Ambos testimonios muestran las limitaciones en el acceso de estos hogares a la salud; pero, aún así, señalan diferencias en la lógica del gasto cuando surge una necesidad de este tipo. En este contexto, el gasto de salud en emergencias es un indicativo de que los hogares con alto consumo tienen mayores posibilidades de reaccionar que los hogares de bajo consumo, ya que para estos últimos la prioridad es la alimentación. En este caso, cuando alguien se enferma de gravedad esperan a tener lo necesario para ir al hospital, a que pase la enfermedad utilizando remedios caseros o se aprietan más en los gastos del hogar, incluso en la alimentación.

Educación

En general, el aspecto de la educación está cubierto para todos los hogares, gracias en gran medida a las inversiones de las remesas colectivas. En el análisis cualitativo se observa igualmente que tanto los hogares con alto y bajo consumo consideran importante la educación; sin embargo, en estos últimos prevalece la lógica de la subsistencia. En este sentido, en los hogares de bajo consumo se observa la incorporación a temprana edad en el trabajo, ya que lo prioritario sigue siendo conseguir la alimentación.

Vivienda

Este es uno de los aspectos donde las diferencias entre los hogares son más visibles; por ejemplo, en los hogares con alto consumo las viviendas están construidas con materiales permanentes y tienen acceso a servicios públicos, como la electricidad y el agua potable. Además, el hacinamiento no está presente, situación que podría explicarse a partir de la reducción de miembros del hogar que se da con la migración. Los hogares con bajo consumo presentan mayor diversidad en el tipo de materiales con que construyen la vivienda, incluyendo la lámina y el plástico. Estos hogares también tienen mayores dificultades para obtener servicios públicos, y hay presencia de hacinamiento.

Vestuario

A nivel general, el análisis cualitativo muestra que los hogares con bajo

consumo sacrifican el vestuario debido a que su prioridad es la alimentación. En los hogares con alto consumo hay más posibilidades de destinar parte de los recursos para este rubro, situación que se visualiza mejor en el caso de los hogares con migrantes.

"...Si, yo me acuerdo de esa gente, solo varones tuvieron. Dicen que les compraban cuatro pantalones. Tenían dos para salir y dos para estar aquí. Y dicen que antes, si salía uno, no podía salir el otro ¡Como el mismo pantalón se ponían los dos! Ahora ya no."

El testimonio anterior es un ejemplo de cómo el aporte de las remesas, aunque sea poco, está haciendo la diferencia en los hogares que la reciben. Esta situación coincide con los datos cuantitativos del estudio, que parecen indicar que las remesas están contribuyendo a que los hogares con migrantes no caigan o salgan de la pobreza extrema.

Aproximación a los diferentes patrones de consumo de los hogares de La Labor: análisis multivariado

El objeto de este último apartado es el de intentar constatar algunos de los resultados obtenidos a lo largo de la investigación sobre los patrones de consumo de los hogares de La Labor. Para ello se plantean cinco modelos multivariados (véase cuadro 6), en busca de la interrelación entre las distintas variables que desde el punto de vista analítico, se han considerado relevantes a lo largo del estudio, entre ellas y con los gastos per cápita.

Cuadro 6
Regresiones múltiples sobre el consumo per cápita anual de los hogares
a partir de predictores seleccionados

| Variable | Modelo 1 | | | Modelo 2 | | |
|-----------------------------------|----------|-----------------|-------|----------|-----------------|-------|
| | B | Error Típico | Sig. | B | Error Típico | Sig. |
| Ingreso anual per cápita | 0,149 | 0,055 | 0,007 | 0,139 | 0,051 | 0,007 |
| Relación de dependencia | 4,974 | 22,198 | 0,823 | 4,959 | 22,260 | 0,824 |
| Monto anual de remesas | -0,0141 | 0,028 | 0,619 | --- | --- | --- |
| Recibe remesas | --- | --- | --- | -2,459 | 53,479 | 0,963 |
| Déficit escolar | 64,232 | 96,941 | 0,508 | 69,515 | 96,426 | 0,472 |
| Servicio privado de salud | 261,459 | 65,796 | 0,000 | 261,257 | 65,842 | 0,000 |
| Hacinamiento | -26,727 | 10,605 | 0,013 | -26,308 | 10,629 | 0,014 |
| Índice de calidad de vivienda | 38,916 | 20,331 | 0,057 | 37,401 | 20,609 | 0,071 |
| Índice de calidad de vivienda II | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Índice de consumo duradero | 2,894 | 27,489 | 0,916 | 1,259 | 27,381 | 0,963 |
| Índice de calidad de alimentación | 35,118 | 71,313 | 0,623 | 33,204 | 71,263 | 0,642 |
| Ahorro financiero | 0,008 | 0,002 | 0,000 | 0,008 | 0,002 | 0,000 |
| Ahorro en especies | 0,017 | 0,018 | 0,350 | 0,017 | 0,018 | 0,358 |
| Ahorro total | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| R-Cuadrado ajustado | 0,312 | | | 0,311 | | |
| Sig. (F) | 0,000 | | | 0,000 | | |
| N | 199 | | | 199 | | |

| Modelo 3 | | | Modelo 4 | | | Modelo 5 | | |
|----------|-----------------|-------|----------|-----------------|-------|----------|-----------------|-------|
| B | Error Típico | Sig. | B | Error Típico | Sig. | B | Error Típico | Sig. |
| 0,141 | 0,049 | 0,004 | 0,245 | 0,104 | 0,022 | 0,047 | 0,047 | 0,322 |
| 4,946 | 21,998 | 0,822 | 9,034 | 40,012 | 0,822 | 4,899 | 24,181 | 0,840 |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 4,269 | 52,016 | 0,935 | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 66,418 | 95,353 | 0,487 | 427,391 | 281,524 | 0,134 | -42,176 | 80,247 | 0,600 |
| 265,765 | 64,240 | 0,000 | 328,015 | 123,073 | 0,010 | 210,904 | 67,165 | 0,002 |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 28,545 | 8,755 | 0,001 | 28,025 | 23,894 | 0,245 | 31,007 | 7,562 | 0,000 |
| --- | --- | --- | 152,020 | 162,028 | 0,352 | -54,130 | 64,567 | 0,404 |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| -0,023 | 0,016 | 0,159 | 0,044 | 0,037 | 0,240 | -0,014 | -0,015 | 0,333 |
| 0,008 | 0,002 | 0,000 | 0,009 | 0,003 | 0,002 | 0,002 | 0,003 | 0,561 |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| 0,321 | | | 0,311 | | | 0,218 | | |
| 0,000 | | | 0,000 | | | 0,000 | | |
| 200 | | | 71 | | | 128 | | |

De esta forma, en el modelo 1 las variables que presentan una asociación significativa con los gastos per cápita de un hogar son: los ingresos per cápita, el pago de salud, el índice de hacinamiento y el ahorro financiero. Estas relaciones estarían indicando, en la línea de los resultados ya obtenidos a lo largo de la investigación: en primer término, que conforme los hogares van aumentando sus ingresos per cápita también van aumentando su gasto o consumo per cápita; en segundo lugar, que los hogares que pueden mejorar su estado de salud gracias a las posibilidades de cubrir las situaciones de emergencia, son también aquellos que tienen mayores gastos per cápita; en tercer término, que aquellos hogares que van disminuyendo su nivel de hacinamiento son igualmente hogares que están aumentando su consumo per cápita; y finalmente, que tener recursos monetarios ahorrados permite a los hogares tener un consumo presente y probablemente futuro cada vez mayor.

El modelo 1, sin embargo, presenta diversos problemas de multicolinealidad o de fuerte asociación entre las variables, siendo una de las más problemáticas el monto de remesas, que tiene una alta correlación con los ingresos per cápita, el índice de calidad de vivienda y el índice de bienes de consumo duraderos. Para evitar el anterior problema, se decidió construir un segundo modelo analítico, en el que las remesas aparecieran como variable *dummy* o dicotó-

mica, haciendo referencia simplemente a los hogares que reciben y no reciben remesas. Aparte de que los problemas de multicolinealidad no se resuelven en el modelo 2, los resultados de éste son prácticamente iguales al modelo 1; de ahí que se decidiera construir un tercer modelo, en el que se crea un único índice de calidad de vivienda¹⁹, se introduce la variable ahorro total²⁰ y se sacan las variables de índice de consumo duradero (que presenta problemas de multicolinealidad en el análisis bivariado), el índice de calidad de alimentación (no relacionado con ninguna otra variable, probablemente a la forma en que se construye dicho índice) y el ahorro financiero (contenido en el ahorro total).

En el modelo 3 se resuelven muchos de los problemas de multicolinealidad, y aumenta la asociación entre algunas variables con los gastos per cápita. En este sentido, se da una mayor asociación entre los ingresos y el índice de calidad de vivienda, respectivamente, con los gastos per cápita, y se mantienen altamente asociados el pago de servicios privados de salud y los ahorros totales de los hogares, respectiva e igualmente, con el consumo de los hogares.

Dado que el objetivo central de este estudio es identificar las diferencias en los patrones de consumo entre los hogares *con y sin* migrantes, se corrieron dos modelos multivariados idénticos para estos dos grupos (véanse modelos 4 y 5). De esta manera, al comparar dichos

19 El índice de calidad de vivienda II corresponde a la diferencia entre la suma de todas las características que tiene cada vivienda y el hacinamiento.

20 Ahorro financiero más ahorro en especies monetarizado.

hogares se encuentran diferencias relevantes en los ingresos per cápita, el índice de calidad de vivienda y en el ahorro total. Así, mientras que en los hogares con migrantes existe asociación entre su ingreso per cápita y su nivel de consumo, esta asociación se pierde en los hogares sin migrantes. Lo anterior vendría a decir que en los hogares con migrantes hay variabilidad en sus ingresos, de tal manera que al ir estos aumentando (gracias a las remesas) están teniendo también mayor consumo per cápita. Por el contrario, los ingresos de los hogares con migrantes son bastantes homogéneos, no pudiendo aumentar su consumo, que en este caso, como se señaló en el anterior apartado, no va más allá de la canasta básica de alimentos.

La segunda diferencia entre los hogares *con* y *sin* migrantes radica en el índice de calidad de vivienda. Así, como igualmente mostró el análisis cualitativo, dentro de los hogares con migrantes se da mayor homogeneidad en este tipo de inversión, de ahí que el análisis multivariado no de una asociación entre este índice y el gasto per cápita, mientras que las viviendas de los hogares sin migrantes se caracterizan por una mayor heterogeneidad, pudiéndose apreciar en este caso asociación significativa con sus niveles de consumo.

La tercera gran diferencia relevante entre los hogares consiste en el ahorro. En este caso, el análisis multivariado confirma los resultados obtenidos a través de los diversos análisis bivariados (véanse cuadros 1 y 4). Así, a medida que los hogares con migrantes aumentan sus ahorros, igualmente pueden -y de hecho lo están- ir aumentando su consumo per cápita, mientras que en los

hogares sin migrantes no existe asociación entre el ahorro y el gasto per cápita. En una forma más sencilla, los hogares con migrantes tienen posibilidades de ahorro (aunque esto no implica que todos estén ahorrando), pudiendo de esta manera ampliar su canasta básica alimentaria y salir de la pobreza extrema, mientras que los hogares sin migrantes no pueden destinar sus ahorros a su consumo presente o futuro, debido, simplemente, a que estos hogares no están ahorrando.

Por otro lado, en ambos tipos de hogares existe asociación entre el pago del servicio privado de salud y los gastos per cápita, lo que estaría reflejando que aquellos hogares que pagan dicho servicio son también los hogares que más consumo tienen; esto es, los hogares con alta calidad de consumo, conforme al análisis del anterior apartado.

En ninguno de los modelos multivariados salieron significativas las asociaciones entre el índice de relación de dependencia, el déficit escolar, índice de consumo duradero, índice de calidad de alimentación, el ahorro en especies y las remesas, respectivamente, con los gastos per cápita. A excepción de las remesas y el índice de consumo duradero, la no significancia de estas variables se puede deber a la homogeneidad existente en los hogares. En el caso de los bienes de consumo duradero, la no asociación se podría explicar porque algunos de estos bienes de consumo no son extendidos en la comunidad, y aún así en este aspecto también habría homogeneidad, ya que el índice va sumando estos bienes, independientemente del tipo que sea.

La explicación de que las remesas no tengan asociación con los gastos per cápita, se estaría explicando por el hecho de que el consumo, fundamentalmente en bienes no duraderos, no suele ser proporcional al aumento de ingresos derivado de las remesas (recurso adicional que hace la diferencia entre los ingresos de los hogares), sino que este tipo de consumo tiene un límite. En otras palabras, una vez satisfechas las necesidades básicas en alimentación, los ingresos adicionales de los hogares (las remesas) tienden a emplearse en otros rubros. De esta forma, las remesas están contribuyendo a aumentar y a diversificar la dieta de los hogares con migrantes al aumentar sus ingresos (como muestra el modelo 5), pero igual importancia tiene el hecho de que las remesas están sirviendo o se están destinando para solventar ciertas necesidades de salud, acceder a los servicios públicos, invertir en vivienda, ahorrar o comprar bienes de consumo duraderos²¹. En este sentido, se puede concluir que aunque dentro de los grupos de hogares *con* y *sin* migrantes haya heterogeneidad dentro de la homogeneidad de la pobreza, las remesas familiares están contribuyendo a marcar la diferencia, aumentando el bienestar presente y futuro de algunos de los hogares del cantón La Labor.

Conclusiones

En un contexto como el de la globalización, donde hay iniquidades en las oportunidades de desarrollo, la migración transnacional encuentra terreno fértil para crecer y reproducirse. El Salvador es uno de los países, a escala latinoamericana, que tiene una mayor participación en este proceso, a través de la exportación de su mano de obra principalmente hacia los Estados Unidos. La pobreza y la falta de oportunidades de empleo son las principales causas que impulsan a millones de personas a dejar a sus familiares y comunidades de origen.

Las remesas, que son el producto de los trabajadores migrantes, están rodeadas de mitos. Uno de los más importantes es que éstas pueden contribuir a mejorar el bienestar de los hogares que las reciben, sacándolos de la pobreza. El estudio presentado sobre el cantón La Labor muestra que los hogares con migrantes, gracias a las remesas familiares, están mejorando su calidad de vida; mientras que la comunidad en general, gracias a las remesas colectivas, está logrando mayor equidad en ciertos aspectos del desarrollo humano, como son la salud y la educación. Las remesas, sin embargo, ayudan pero no son suficientes sacar a los hogares de la pobreza,

21 Esta deducción se saca del análisis bivariado de las correlaciones de Pearson, donde la variable remesas tienen asociaciones fuertes, además de con los ingresos y gastos per cápita, con la mayoría del resto de las variables introducidas en el análisis bivariado (a excepción de la relación de dependencia, el déficit escolar y el ahorro en especies)

pues las causas que la originan son estructurales. El impulso del desarrollo local debe ser por tanto responsabilidad compartida entre las instituciones del Estado, los organismos no gubernamentales y las asociaciones civiles.

El proceso migratorio, con uno de sus múltiples impactos, la elevación de los ingresos de las familias que reciben remesas, está marcando algunas diferencias en los patrones de consumo de los hogares. La primera gran diferencia entre los hogares con y sin migrantes es que los primeros están aumentando sus gastos per cápita (consumo presente), posibilitándoles ampliar su canasta básica alimentaria, tener una dieta más diversificada y salir de la pobreza extrema; mientras que los hogares sin migrantes, debido a la precariedad de sus fuentes de ingreso, en mayor medida se encuentran en la indigencia. La segunda diferencia importante es que, a pesar de que gran parte de los recursos adicionales que tienen los hogares con migrantes se destinan a satisfacer las necesidades en consumo, algunos de estos hogares también están teniendo mayores posibilidades de ahorrar e invertir en capital físico y humano. En este sentido, la investigación muestra que algunas familias con migrantes están mejorando su calidad de vida al poder, aparte de mejorar su nutrición, atender las necesidades de emergencia en salud, acceder a ciertos servicios básicos, mejorar la calidad de vivienda o tener el espacio suficiente para desarrollarse.

En general, sin embargo, la economía en los hogares de La Labor, (ya tengan o no tengan migrantes) no va más allá de la subsistencia, no existiendo

prácticas generalizadas de ahorro, crédito e inversión (consumo futuro). En este sentido, se puede concluir, contestando la pregunta que lleva por título este trabajo, que las remesas, al menos por el momento, no pueden comprar el futuro de los habitantes del cantón La Labor.

Bibliografía

- ANDRADE-EEKHOFF, Katharine
2002 *Mitos y realidades: un análisis de la migración en las zonas rurales de El Salvador*. FUNDAUNGO, FUSADES, BASIS, El Salvador.
- BOISIER, Sergio
1996 *Modernidad y territorio*. ILPES, Santiago de Chile.
- DADA, Hector
2001 *Rol de los Organismos Internacionales y No Gubernamentales*, en CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP: "La Migración Internacional y el Desarrollo en las Américas. Simposio sobre Migración Internacional en las Américas", Santiago de Chile.
- FUNKHOUSER, Edward
1997 *La migración internacional salvadoreña y las remesas, un perfil*". En Mario Lungo, compilador, *Migración internacional y desarrollo* (San Salvador: Fundación Nacional para el Desarrollo).
- LOPEZ, Hugo
2002 *Los salvadoreños en Estados Unidos y su contribución al desarrollo de El Salvador*. En "El Observatorio" (Rev.), primer trimestre, El Salvador.
- LUNGO, Mario y KANDEL, Susan (Compiladores)
1999 *Transformando El Salvador: migración, sociedad y cultura*, FUNDE, El Salvador.
- LUNGO, Mario (Compilador)
1997 *Migración Internacional y desarrollo*. FUNDE, El Salvador, (tomos I y II).
- RIVERA, Roberto
2002 *La economía salvadoreña al final del siglo: desafíos para el futuro*. FLACSO-El Salvador, segunda edición.

TORRES, Federico

2001 *Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana. Experiencias recientes.* En CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP:

"La Migración Internacional y el Desarrollo en las Américas. Simposio sobre Migración Internacional en las Américas"; Santiago de Chile, 2001.

37

Lima, diciembre 2004



ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

Gobiernos locales, participación y exclusión social en cuatro distritos rurales de Apurímac y el Cusco, *Javier Ávila* / Diversidad Biológica y biopiratería: El caso de la maca, *Leureano del Cestillo* / Abuso de poder de compra y determinación de los precios en el mercado de arroz cáscara (■) Caso de los valles del Bajo Piura y Chancay-Lambayeque, *Rodrigo Salcedo* y *Enrique Stiglich* / Formación de precios y abuso de poder de mercado en la intermediación del maíz amarillo duro (El caso de los valles de Barranca y Cafeta), *Manuel Aparicio*. INTERNACIONAL: Tendencias mundiales en la seguridad alimentaria, *Héctor Maleta*. / Bolivia: La reforma agraria abandonada. Los valles y el altiplano, *Miguel Urioste* / La agricultura mexicana y el TLC: El desencanto neoliberal, *Boris Marañón* y *Magda Fritscher* / Quinta Cumbre Ministerial de la OMC en Cancún: ¿Fractura o consolidación del poder alimentario global?, *Bianco Rubio*.

Publicaciones recibidas. Sitios web especializados en agricultura.

SUSCRIPCIÓN Y VENTA: CEPES: Av. Salaverry 818, Lima 11, Perú

Tel.: (51-1) 433-8810 / Fax: (51-1) 433-1744

cepes@cepes.org.pe



socialismo y participación 98

SEPTIEMBRE, 2004

Aníbal Quijano

IMMANUEL WALLERSTEIN: INSTANCIAS Y TRAZOS

Immanuel Wallerstein

LA GUERRA DE IRAK Y EL DECLIVE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Heracio Bonilla, Tamás Samrecsányi

LA RECIENTE EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y SUS PERSPECTIVAS
HISTÓRICAS EN LOS PAÍSES DE LA AMÉRICA DEL SUR

Javier Ávila Molero

TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y NUEVOS DISCURSOS DE LA
PARTICIPACIÓN SOCIAL. LAS MESAS DE CONCERTACIÓN DE
LUCHA CONTRA LA POBREZA

Javier Tantaleán Arbulú

ADAM SMITH:

EL PRIMER TRATADO MODERNO DE ECONOMÍA POLÍTICA

Edgar Montiel

ARTE POLÍTICA, CIENCIA DE GOBIERNO Y CONSOLIDACIÓN
NACIONAL

Gonzalo Falla Carrillo

PERÚ IMPOSIBLE Y POSIBLE.

A PROPÓSITO DE LA IDENTIDAD NACIONAL (UNA VEZ MÁS)

Raúl E. Chacón Pagán

ELECCIONES MUNICIPALES DE HUALGAYOC-BAMBAMARCA:
CUANDO PARTIDOS POLÍTICOS, OUTSIDERS LOCALES Y RONDAS
CAMPEÑAS SE (DES) ENCUENTRAN

Elmer Arce

EL ESTADO - NACIÓN VELASQUISTA

Bruno Revesz

GOBERNAR DEMOCRÁTICAMENTE: ¿UNA CUESTIÓN DE ESTADO?

Roxana Crisólogo / POEMAS

Enrique Polanco / PINTURAS

CEDEP

Av. José Faustino Sánchez Carrión 790, Lima 17

Teléfono: (511) 460-2855 / 463-0099

Fax: (511) 461 6446

E-mail: cedep@cedep.org

Webb: www.cedep.org

Suscripciones:

Anual por 4 números:

Lima y Perú S/. 80.00 (incl. IGV)

América US\$ 60.00

Europa, Asia y África US\$ 65.00